

13

LA VIEJA HABANA

Por ——— SOLONI



La hamaca

Porque la hamaca le brinda cómoda cama y asiento; su pausado movimiento infunde al pecho alegría. Por eso yo amo la mía en el monte y en el yermo y de noche en ella duermo y en ella canto de día.

Así cantó el "Cucalambé", Juan Nápoles Fajardo, a su hamaca, que los extraños evocan en una visión romántica de la criolla muelle y displicente del pasado siglo, disfrutando en la arboleda de la brisa...

La palabra hamaca, que Zayas en su "Lexicografía

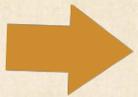
Antillana", dice que se cita como voz india en "una Relación de Gaspar de Espinosa, desde Castilla del Oro en 1516, y en documentos de 1540", apareció por primera vez en castellano, el 3 de noviembre de 1492.

Allí, en la página 191 del Diario de Colón, dice el Almirante: "cuando los indios habían perdido el temor y adquirido confianza, llegaron a las naves cristianas en sus canoas, trayendo sus redes "en que dormían, que son hamacas, para cambiarlas por cosas de los españoles".

Y de hamaca derivó el verbo "jamaquear" que según el propio Zayas, —don Alfredo— significa "entretener o dar largas a una persona que solicita algo, haciéndola volver varias veces".

Casa de Plástico

En las afueras de Moscú está desplegándose la construcción de ciudades de reposo con casas de plástico. Una casa para cinco de familia puede montarse por cuatro obreros en cinco horas tan solo. — ("Novosti").



LA VIEJA HABANA

Por ——— SOLONI

Las tortitas de San Rafael

JOSÉ Victoriano Betancourt y Cirilo Villaverde tienen páginas brillantes de literatura costumbrista describiendo la famosa feria de San Rafael, que del 12 de Octubre al 5 de Noviembre se celebraba en el barrio del Angel. Lo más típico de esa feria que culminaba con la fiesta de patrón de los médicos el 24 de Octubre, era la venta en puestos y ventorrillos atendidas por "mulatas de rumbo" —María Belén— María la O —citadas por los autores mencionados, de las famosas tortillas de maíz "calenticas" similares a las mexicanas que era uso tradicional comer en la fiesta.

Según un anuncio de un diario del 13 de Octubre de 1895, las "tortitas se vendían al por mayor en la calle de Aguacate número 8" y se agregaba que había también "casabe, empanadas, cristinas, bollos, ensaimadas y chiviricos de hojaldre", y para adquirirlas "se hacían "colas" hasta de dos horas".

La fiesta religiosa y las tortitas eran el pretexto para juegos públicos y grandes "bachatas" que se celebraban en todo el barrio de la pintoresca y legendaria Loma del Angel. En esa rinconada formada por Cuarteles, Habana, Peña Pobre, el callejón de Espada y Compostela, se congregaba toda La Habana, desde la víspera de San Rafael, cuando se hacía la procesión desde el Parque de



San Juan de Dios. Allí al orquesta de Alarcón tocaba la retreta del Cangrejo y se hacía la rifa de la ternera. Tras el desfile con la farola cangrejil, era la salve en la Iglesia y comenzaban los bailes de las casas de los alrededores; unos, con piano solo y otros con pequeñas orquestas "francesas" de piano, violín y flauta.

Y así, con el recuerdo de las famosas tortitas de San Rafael, viene enlazado el de famosos pianistas y danzoneros, entonces jóvenes, que luego fueron maestros de renombre: "Papaíto" Torroella, Ramón Prendes, Enrique Peña, Alberto Saldarriaga, Fernando Marín, que tocaban las danzas de "La Lumbique".

"El Forro de Catre", "Si la mar fuera de tinta"...



PATRIMONIO DOCUMENTAL DE LA HABANA OFICINA DEL HISTORIADOR

Gatto 13